

2.7

## El máscara maldito



## La máscara maldita

Era el 29 de octubre de 1999 y Julio, un chico de quince años que vivía en España, en una pequeña ciudad al norte de Madrid de unos 44.000 habitantes. Vivía en una pequeña casa con su madre María, su padre Pedro y su pequeña hermana Carla. Pedro trabajaba en las construcciones y María se quedaba en casa para ocuparse de las tareas domésticas. Julio y su hermana de trece años, iban a la misma escuela, el Instituto De Educación Secundaria Rosa Racel.

Aquel día, Julio se levantó y notó que era el 29, la víspera de Todos Los Santos y no tenía un disfraz para este acontecimiento. Entonces, Julio decidió ir al centro comercial para tener algo que llevar el lunes. Cuando llegó al centro, comenzó a buscar una tienda que vendía disfraces y máscaras. Después treinta minutos, Julio estuvo a punto de abandonar cuando encontró en una esquina una pequeña tienda de disfraces. Pero había algo raro, jamás había visto esta tienda. Pero no se hizo más preguntas y entró. Decidió pagar una máscara puesto que hacía mucho calor. Empezó a buscar una máscara muy espeluznante. Halló la sección para las máscaras y entre estas últimas, había una máscara que estaba aparte de los otros. Para Julio, ésa era la más terrorífica. Se dirigió hacia la caja para pagar esta máscara. Cuando el cajero vio la máscara, pareció aterrorizado y dijo a Julio que según una leyenda esta máscara estaba maldita. Julio le respondió que no era supersticioso y la compró. Julio volvió en su casa y esperaba impacientemente al día siguiente por la tarde para mostrar a sus amigos lo que compró. Durante este tiempo, Julio observó la máscara de más cerca para saber lo que representaba. Era un monstruo que se destacaba de los otros, parecía muy realista. Aunque Julio estaba contento con su compra, estaba aterrorizado cada vez que la miraba, como si la máscara lo siguiera con la

mirada. Demasiado apasionado por su máscara olvidó hacer sus deberes de matemáticas. Se puso pues a estudiar y cuando acabó, salió a comer, se duchó y fue a la cama. Al día siguiente, se levantó, desayunó y fue a la escuela. Cuando llegó, saludó a sus amigos Xavier y Felipe. Xavier y Felipe eran sus amigos de la infancia, se conocían desde que eran niños; todos tenían la misma edad. Los tres chicos comenzaron a discutir sobre lo que iban a hacer esta tarde. Después de cinco minutos de conversación, decidieron encontrarse a las 6 de la tarde en casa de Julio y luego ir a por golosinas como todo el mundo. Cuando sus amigos llegaron a su casa, comenzaron a compararse los disfraces. Xavier era un segador y Felipe era un muerto viviente. Estos disfraces eran espeluznantes pero según Xavier y Felipe, el más terrorífico era el de Julio. Al principio, Xavier tenía la impresión de haberlo visto ya pero no dijo nada porque no se acordaba donde lo había visto. Para clarificar su espíritu, Xavier preguntó a Julio dónde había comprado su máscara. Julio le respondió que la había comprado en una pequeña tienda en el centro comercial, pero Xavier todavía no podía recordar donde había visto esta máscara que le producía carne de gallina. Dejó de pensar en eso y los tres amigos salieron para buscar golosinas.

Era ahora las 8 y media y los chicos decidieron que ya era hora de volver a casa. Se despidieron y cada uno tomó su camino. Camino a su casa, Julio comenzó a tener calor y trató de quitar la máscara de su cara pero no pudo. Pero no estaba ansioso y esperaba llegar a su casa para retirarla. De repente, sintió la máscara calentarse cada vez más; tenía la impresión que se derretía sobre su cara. Su piel comenzaba a ponerse toda roja como la de un demonio y sintió sus dientes volverse puntiagudos. Este <<transformación>>, de un dolor indescriptible, continuó durante cinco minutos. Su físico cambió

completamente. Tenía el paso de una bestia demoníaca feroz, la máscara tomó control de su cuerpo.

Por su parte, Felipe y Xavier llegaron sanos y salvos a su casa. Xavier, todavía curioso de saber dónde había visto esta máscara, comenzó a hacer investigaciones con su ordenador. Después de algunos minutos, él encontró una página internet sobre los mitos y vio que había una sobre la máscara que llevaba Julio esa noche. Entonces, empezó a leer de qué hablaba el mito. Esta máscara se llamaba <<diablo>> según el nombre que las personas del sitio web. Según esta fuente, esta máscara estaba viva. Tomaba control del cuerpo y del espíritu de la persona que la llevaba. La víctima observaba lo que pasaba pero no tenía ningún control y tenía el instinto de una bestia feroz, totalmente como la bestia que la máscara representaba. No había ninguna manera de quitársela. La máscara se quitaba a solas cuando el sol salía. Habitualmente, Xavier no era supersticioso pero en este caso tenía un mal presentimiento. Se dijo que esto debía ser el ambiente de Los Santos que tenía efecto sobre él y decidió ir a dormir.

Mientras dormían sus amigos, Julio, o la bestia, paseaba en las calles y atacó todo a su paso, adulto o niño, no hacía ninguna diferencia. Rondaba por las calles cuando un coche lo golpeó. Al día siguiente, Julio se levantó y agradeció a Dios que todo esto era justo un sueño. Sin embargo, cuando se miró de más cerca, vio manchas de sangre sobre su nuca.

Hussein Khachab 2.7